

A CIASCUN'ALMA PRESA, E GENTIL CORE. EL UNIVERSO AMOROSO DE DANTE A TRAVÉS DEL PRIMER SONETO DE LA VITA NUOVA

María del Castillo García Romero

Universidad de Cádiz

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo realizar el análisis del soneto titulado *A ciascun' alma presa, e gentil core*. Primera composición poética de la *Vita Nuova* de Dante, esta pieza ejemplifica el sentir inherente a la obra del autor toscano, manifestando el sentimiento del Amor hacia la *donna* Beatrice.

La dama inmortal, símbolo de la gentileza y la beatitud para el autor, es el centro de su poesía, muy especialmente del soneto en cuestión, el cual es el resultado del segundo “encuentro” de Dante con su amada y del sueño que le provoca este acontecimiento.

Conceptos *stilnovistas*, simbología y el propio universo sentimental del poeta constituyen el eje sobre el que gravita la composición, la cual estudiamos pormenorizadamente a través de una lectura analítica de su estructura, temática y contenido.

Palabras clave: Dante Alighieri. Análisis poético. *Donna* Beatrice. *Vita Nuova*. *Dolce Stil Nuovo*.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	A CIASCUN'ALMA PRESA, E GENTIL CORE (Español- Italiano)	3
2.	SOBRE EL AUTOR: DANTE ALIGHIERI	5
3.	DANTE Y LA LÍRICA ITALIANA	7
4.	LA POÉTICA DE DANTE Y LA VITA NUOVA	8
5.	ANÁLISIS DEL SONETO	10
5.1.	Técnica y estructura	11
5.2.	Análisis	13
5.2.1.	<i>A toda alma enamorada y de corazón noble</i>	13
5.2.2.	<i>Ya había pasado casi un tercio de las horas</i>	15
5.2.3.	<i>Alegre me parecía el Amor sosteniendo</i>	18
5.2.4.	<i>Luego, la despertaba, y de este corazón ardiente</i>	21
6.	VALORACIÓN Y CONCLUSIONES	23
7.	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS	27

1. A CIASCUN'ALMA PRESA, E GENTIL CORE (Español- Italiano)

A TODA ALMA ENAMORADA Y DE CORAZÓN NOBLE

*A toda alma enamorada y de corazón noble,
Que pueda afectarle la presente composición,
Para que me responda su parecer,
Deseo beatitud en el Amor, que es su señor.*

*Ya había pasado casi un tercio de las horas
Del tiempo en el que brillan las estrellas,
Cuando se me apareció Amor súbitamente,
Cuyo aspecto con sólo recordarlo me da horror.*

*Alegre me parecía el Amor sosteniendo
Mi corazón en la mano, y en los brazos tenía
A mi señora envuelta en un paño, durmiendo.*

*Luego, la despertaba, y de este corazón ardiente
Ella temerosa con benevolencia se alimentaba;
Después de lo cual lo veía irse llorando.*

Dante Alighieri, Vita Nuova

A CIASCUN'ALMA PRESA, E GENTIL CORE

*A ciascun'alma presa, e gentil core,
nel cui cospetto ven lo dir presente,
in ciò che mi rescrivan suo parvente
salute in lor signor, cioè Amore.*

*Già eran quasi che atterzate l'ore
del tempo che onne stella n'è lucente,
quando m'apparve Amor súbitamente
cui essenza membrar mi dà orrore.*

*Allegro mi sembrava Amor tenendo
meo core in mano, e ne le braccia avea
madonna involta in un drappo dormendo.*

*Poi la svegliava, e d'esto core ardendo
lei paventosa umilmente pascea:
appresso gir lo ne vedea piangendo.*

Dante Alighieri, Vita Nuova

2. SOBRE EL AUTOR: DANTE ALIGHIERI

El autor de la composición objeto de análisis es Dante Alighieri (1265-1321), poeta, filósofo y pensador que se inserta en la tradición cultural y literaria del *Duecento* italiano, enmarcándose en el grupo de poetas del *Dolce stil nuovo*.

Este florentino es uno de los intelectuales más destacados y sobresalientes de la literatura universal y figura clave para la nación italiana.

La fecha oficial de su nacimiento es el día 26 de mayo, pero no existe consenso al respecto. Como él mismo afirma en la *Divina Comedia* nació bajo el signo de Géminis, en el seno de una familia de la burguesía intelectual. Huérfano desde muy joven, tendrá la oportunidad de desarrollar sus estudios en la Universidad de Bolonia, lo que obviamente influirá en la configuración de su pensamiento.

El acontecimiento más importante de su juventud es señalado en la *Vita Nuova* como el momento en el que conoció a Beatriz, la dama inmortal a la que amó y convirtió en el símbolo de la gentileza, mujer a quien se identifica con la noble florentina Beatrice di Folco Portinari. Nunca llegaron a unirse en matrimonio, sino de forma independiente: él con Gemma di Manetto Donati, perteneciente a una destacada familia güelfa florentina, con la que tendrá descendencia; Beatriz, con Simone dei Bardi.

Sus encuentros se dan en tres ocasiones, en las que el contacto físico es nulo: pese a que en estos no se llega a intercambiar palabra, Dante la convierte en su musa, la dama que inspirará buena parte de sus composiciones.

Es un poeta laureado, que cuenta con la dignificación social de máxima autoridad intelectual, y cuyo catálogo de obras se extiende desde el ámbito filosófico al puramente literario, salpicadas de símbolos, encontrándose todas ellas en la confluencia de la Edad Media y con el Renacimiento.

Muy influenciado por el franciscanismo, el aristotelismo y el tomismo, es uno de los eruditos cuya obra supone el compendio del conocimiento de su época en ámbitos tan dispares como el político o el lingüístico. Entre ellas, destaca la *Divina Comedia*, un viaje iniciático, narrado en verso, que resulta ser un periplo imaginario a través del Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, guiado por Virgilio, y finalmente, por Beatriz.; así

como la *Vita Nuova*, una narración cuyo planteamiento gira alrededor de la figura de Beatriz, y que abarca desde su encuentro en la infancia hasta la muerte de esta y honra póstuma. Mezcla anécdotas con poemas en un hilo narrativo que recorre la historia de amor e inspiración de Dante con Bice.

Dante es un hombre de conciencia clara, pero que en política oscila entre varias facciones (güelfos y gibelinos), lo que unido a su enemistad con el papado, le costará el ser perseguido hasta el exilio (vivirá en las Cortes de distintos Príncipes y mecenas), teniendo lugar su muerte en Rávena.



Sandro Boticelli. Retrato de Dante Alighieri, c. 1495. Ginebra, colección privada

3. DANTE Y LA LÍRICA ITALIANA

El eje en el que se ubica esta composición es el de la literatura de finales del siglo XIII y principio del siglo XIV.

La lírica en este momento tiene como centro neurálgico la península italiana (en origen, el centro es Sicilia). Este núcleo cultural condensará la escuela literaria que toma el relevo de la escuela Cortés de la Provenza francesa.

Además de un cambio de escenario, hay un cambio en la clase social protagonista. Ahora la poesía está en manos de la burguesía intelectual (la depositaria de la nobleza interior o gentileza), la cual accede a la cultura y al estudio en las grandes universidades.

En estos siglos (XIII-XIV), dominarán los postulados de lo que será la recuperación del Platonismo, con el amor neoplatónico, en el que se da la revisión de los clásicos, además de la simbiosis de las convenciones del amor cortés, la escuela poética siciliana... todo ello, producto de la situación socioeconómica y política de Europa.

Se deja atrás la feudalización del amor para dar paso a la concepción de la amada como *donna angelicata*. Un ser elevado, espiritual, a través del cual se puede alcanzar la salvación.

Los grandes autores de la literatura italiana, por la complejidad lingüística de este ámbito geográfico, redactarán sus textos en toscano, que se configura como el mejor de los dialectos o lenguas vernáculas para este fin.

Dolce stil nuovo es la denominación que hace Dante en la *Divina Comedia* para designar esta tendencia.¹ El impacto visual, el estilo, el tono de las composiciones, es completamente distinto a las anteriores, aunque se siguen conservando elementos de la tradición, aunándolos con las nuevas incorporaciones.

¹ Concretamente, lo hace en la *Divina Comedia*, Purgatorio, XIV, v. 57, («*Di qua dal dolce stil novo ch' i' odo*»).

El *dolce stil nuovo* supone la renovación de conceptos en el clima literario y cultural de la época. La continuación de la lírica provenzal y siciliana se da con la transformación del lenguaje y el estilo en una expresión que, en armonía, siente la realidad. Esta nueva sensibilidad guarda entre sus cualidades la de la íntima inspiración, el amor como virtud y camino a la vida nueva y espiritual, y la *dolcezza* como rasgo estilístico.

Este sentimiento sincero, y la disposición bajo los dictados del amor, sumerge a los autores en la denominación de grupo como *Fideli de l'Amore*. El amor se entiende de manera trascendente, con un valor de experiencia personal. Están sujetos a la inspiración, al rigor en el lenguaje y al matiz sensible. Poetizan sobre la mujer angelical, con el objetivo de llegar a la perfección, basando su contenido en el amor, y orientando su camino para experimentarlo con los sentidos y la razón, sometiendo totalmente su voluntad.

Esta renovación de la lírica, en la que la poesía se convierte en la materialización de la experiencia amorosa, aparece personificada en las composiciones poéticas de Dante.

4. LA POÉTICA DE DANTE Y LA VITA NUOVA

La *Vita Nuova* recoge la producción lírica de Dante y la completa con notas del autor sobre sus composiciones poéticas y el hilo narrativo que cuenta su historia de amor por Beatriz; en un intento autobiográfico plasma en esta obra su itinerario amoroso y vital unido incuestionablemente al de la *donna*, en el que alterna prosa y verso en 42 capítulos y 31 poemas.

El objeto de esta obra es desgranar los motivos que considera como el origen del amor, su esencia, ejemplificada en la propia experiencia del autor, que combina con maestría sus dotes de poeta y narrador de su propia historia.

Del libro de su memoria², Dante descubre al lector de forma intimista los hechos que tienen lugar en el tiempo y el espacio desde el primer encuentro con Beatrice³ en la infancia, a los nueve años, donde Amor se apodera de su alma, y lo domina a su voluntad. Dante lo hace en retrospectiva, ya que la obra se redacta entre 1292-1293⁴ cuando ya Beatriz ha fallecido⁵, de forma que rememora los acontecimientos más importantes de su historia.



Dante Gabriel Rossetti. *Dante's Amor*, 1860. Tate Britain

² Dante se refiere con esta expresión a los recuerdos que, en forma de libro, agrupan sus vivencias, y materializan las experiencias vividas con la llegada del amor, donde comienza su *Vita Nuova* (en el capítulo I de la obra, figura la expresión *Incipit vita nuova*). Su sentido es la esencia del libro.

³ Este nombre, que designa a la amada de Dante, además tiene un significado que enlaza con las ideas del *Dolce stil nuovo* sobre la dama: el nombre de *Beatriz* evoca su aspecto beatificante, su beatitud.

⁴ Si bien, las rimas corresponden al decenio 1283-1293. Posterior será la idea de darles unidad en una obra completa que será la *Vita Nuova*, ya en 1292-1293.

⁵ Beatrice Portinari, es la hija del banquero Folco Portinari. Muere en 1290, a los 24 años de edad.

5. ANÁLISIS DEL SONETO

En la obra de Dante se observa una **evolución literaria** correspondiente a las distintas etapas de su vida. En su juventud se condensan todas las composiciones poéticas, compendiadas en la *Vita Nuova*.

El soneto objeto de análisis corresponde a una primera etapa poética dentro del conjunto de su obra juvenil, cuya composición se fecha entre 1283-1293. En el momento en el que compone sus primeros sonetos, canta la belleza de la amada, el efecto de su pasión... mientras que, a partir de la negación del saludo por parte de Beatriz, las composiciones poéticas irán encaminadas a exaltar a la dama de forma independiente a los sentimientos personales del poeta.

El soneto *A toda alma enamorada y de corazón noble* está ubicado en el **capítulo III** de la *Vita Nuova*. Es la primera composición poética que aparece en la obra, además de ser el fruto de dos acontecimientos que marcan el curso de su historia: por un lado el segundo encuentro⁶ de Dante con su dama, en el que ella lo saluda, y por otro, la revelación de un sueño⁷ que se produce tras esta salutación, en un momento en el que el poeta se retira a meditar sobre su dama. En este sueño, se le presenta Amor, que aúna alegría y horror, y se adueña de su alma⁸. Sostiene en sus manos una dama desnuda, cubierta con un paño rojo. Asimismo Amor sostiene el corazón de Dante, a quien dice: "*Vide cor tuum*"⁹. Despertará a la dama, que comerá temerosa de este corazón. Y Amor llorando, abrazando a la *donna*, asciende con esta a lo que se entiende por el cielo, en el momento en el que Dante, angustiado, despierta¹⁰. Este será el

⁶ El primer encuentro de Dante con Bice se da a la edad de nueve años, cuando la verá por primera vez; el segundo tiene lugar nueve años después, con el saludo por parte de la *donna*. Los encuentros con la dama vertebran la vida del poeta, el contacto visual, el saludo.

⁷ La obra de Dante está salpicada de alusiones a los sueños. Ya en la *Vita Nuova*, Dante tendrá varios sueños y visiones.

⁸ Dante hace referencia a la expresión latina "*Ego dominus tuus*": Yo soy tu señor (como la expresión de Amor).

⁹ "*¡Mira, he aquí tu corazón!*"

¹⁰ Esto es un esbozo de lo que Dante expone en el capítulo III (prosa). El contenido está íntimamente ligado con el objeto del soneto; aunque este no llega a recoger todos los detalles de la visión, es la síntesis poética de la misma.

fundamento del soneto, que tiene como objetivo saludar a todos los enamorados¹¹ y exponer el contenido de su visión a merced de lo que los corazones gentiles respondan.

5.1. Técnica y estructura

Previamente al análisis temático, resulta interesante hacer referencia a la **técnica** y al origen de la estructura que se emplea en esta composición poética: el soneto. Este tipo de composición poética es de origen italiano, más concretamente fue creado por Giacomo da Lentini en Sicilia y cultivado por los poetas del *dolce stil nuovo*, entre los que destaca la figura de Dante, el autor de esta composición, y de la mano de quien esta estructura poética se consolida.

Esta composición poética tiene una estructura métrica de 14 versos endecasílabos (de once sílabas– arte mayor). Se divide en cuatro estrofas: las dos primeras, cuartetos, de cuatro versos cada una, y las dos últimas, tercetos, de tres versos. En este caso, para evaluar la rima, nos remitimos al original en lengua italiana: con *rime incrociate* en los cuartetos, y simple en los tercetos.

El primer cuarteto presenta el tema de la composición; el segundo, supone el desarrollo. El primer terceto constituye una intensa reflexión sobre la idea expuesta como central, mientras que en el final, se sella el poema, que destaca por su emotividad, por la descripción de una imagen impactante; es una visión profundamente sentimental, a modo de conclusión, que da sentido a la unidad del poema.

Cada composición poética de la *Vita Nuova* se inserta en capítulos narrativos que las ubican en un tiempo y unos hechos, en un desarrollo psicológico, una mezcla de prosa y verso que recibe el nombre de *prosimetrum*. Es el primer caso en la literatura europea en el que los sonetos se vinculan, además de a otros sonetos, a otros textos en prosa que los complementan.

Dante comenta sus propios sonetos, lo que los convierte en piezas excepcionales. Los vincula con momentos significativos de la vida pasada, un sentimiento... al

¹¹ Se refiere a los poetas de su escuela, los que, sin duda, con su experiencia en el amor, comprenderán sus versos y responderán a su petición.

escribirlos relaciona su presente con hechos pasados, dando continuidad sobre el papel a la experiencia de vivir.

El **tema central** es el saludo a los que, como el autor, están enamorados, presos de un sentimiento que a él se ha revelado como un sueño, lo cual expone en el soneto, y en el que muestra una imagen de fuerte emoción, entre su corazón, la *donna* y el Amor, como un trinomio que ejemplifica el estado del universo sentimental del poeta.

La composición poética constituye un **mensaje comunicativo** en el que intervienen los elementos propios de esta actividad, que interrelacionados, se muestran en el poema de la siguiente manera:

1. El poeta, como emisor del mensaje y sujeto de los acontecimientos que narra. Es quien recibe la visita de Amor, y quien cuenta su experiencia con él y con la dama. El personaje habla de forma autobiográfica, lo que nos hace remitirnos a los textos trovadorescos: Dante es quien experimenta todo lo que cuenta, de forma vital e intensa.

2. Las almas enamoradas y de corazón noble, a las que dirige el mensaje. Son el grupo receptor de estos versos, un receptor no individual, sino colectivo, al que caracteriza el hecho de hallarse bajo el dominio de Amor (ello incluye al grupo de *Fedeli d'Amore*). De ellos espera respuesta, y a ellos desea felicidad en su estado. En concreto, Dante destina esta composición al amigo y también poeta Guido Cavalcanti.¹²

3. El mensaje es el relato poético de la experiencia que Dante tiene durante el sueño en el que se le aparece Amor con su dama en los brazos. El mensaje es el propio amor, y su relación con la dama, a la que define la actitud que muestra en el sueño.

4. Intervienen otros elementos, caracterizados por el autor con entidad personal: la figura del Amor (aludiendo al tópico del Dios Amor); el corazón, como sede del amor y representación de este sentimiento por parte del amante; o las referencias a la propia composición del autor.

¹² Guido Cavalcanti dedicará como respuesta su soneto “*Ved, a mi parecer, todo valor*” (*Vedeste, al mio parere, onne valore*) –véase la transcripción del mismo en el apartado *Luego, la despertaba, y de este corazón ardiente...-*.

5.2. Análisis

5.2.1. *A toda alma enamorada y de corazón noble...*

El autor abre su composición con el primer cuarteto, dirigiéndose inequívocamente a los enamorados.

En este verso en el que nombra a las **almas enamoradas y de corazón noble**, remitiendo al soneto original, podemos ver cómo el término nobleza se refiere a la gentileza.

En este soneto Dante evoca y sigue la concepción de la naturaleza y el origen del amor propuesta por Guido Guinizelli, quien fija uno de los conceptos más importantes de esta escuela lírica *stilnovista*: la correspondencia entre el amor y el corazón gentil (el primero reside en el segundo), ejemplificado en el soneto *El amor se refugia siempre en el corazón gentil*.¹³

Esta gentileza espiritual a la que se refieren tanto el *incipit* o arranque de Guinizelli como el de Dante, no debe entenderse como nobleza de sangre o producto de la herencia sino como la posesión de las cualidades imprescindibles para sentir el amor: la nobleza de espíritu. Existen juntos el uno y el otro (corazón gentil y amor), y por tanto su unión es indisoluble y va mucho más allá de la voluntad o cualquier otro poder. La *donna* será la encargada de despertar esa gentileza.

No solo en sus sonetos, también Dante impregnará de esta doctrina otras de sus composiciones.¹⁴

En el aludido cuarteto, el poeta hace una petición expresa: requiere de los enamorados una **respuesta** sobre la composición que ofrece. Además de dirigirse a los

¹³ *El amor se refugia siempre en el corazón gentil/ Como el pajarillo en la verdura de la selva,/ Natura no hizo primero Amor y luego al corazón gentil,/ Ni primero el corazón gentil y luego el Amor;/ Así como tan pronto hizo el sol/ Enseguida el esplendor de la luz fue luciente,/ Pero no primero que el sol;/ Y Amor se asienta en gentileza,/ Tan propiamente / Como el calor en la llama del fuego. (...) -Guido Guinizelli-*

¹⁴ En el canto V de la *Divina Comedia*, Francesca defiende que "El amor, que se apodera pronto de los corazones gentiles, hizo que este se prendase de la hermosa figura que me fue arrebatada del modo que obliga a amar, me infundió por este una pasión tan viva, que, como ves, aún no me ha abandonado".

enamorados, podemos esbozar la recepción del poema por parte de los *Fedeli d'Amore*: grupo poético que comparte esta teoría o filosofía del amor, y más concretamente, por parte de su *primo amico*, el *stilnovista* Guido Cavalcanti, a quien dedica la obra, y con quien empieza la correspondencia poética a través de este soneto, al que el propio Cavalcanti responderá con su *Vedeste, al mio parere, onne valore*. Además puede considerarse que este *A ciascun'alma presa, e gentil core* pudo ser enviado como prueba para ser admitido entre los “fieles del amor”, además de para que estos interpretaran su sueño.¹⁵

Al demandar una respuesta, lo hace deseando **beatitud** en el Amor, en el dominio del cual considera que se hallan estas almas.

En el soneto original, podemos ver cómo este deseo de beatitud deriva de la traducción que se hace de *salute* (saludo), lo que en la obra de Dante goza de gran importancia ya que es la manifestación de ‘afecto’ que Beatriz le regala en uno de sus encuentros, y que llegará a negarle. Concretamente, la raíz de este soneto, además del sueño con la dama, es su anterior encuentro, el segundo de su vida, en el que ella lo saluda.¹⁶ Para él, el *saluto* guarda cierta equivalencia con la *salute* (la salud), en definitiva con la salvación que le propicia la dama en su acción.

Asimismo, la traducción del *saluto* como beatitud en el soneto en castellano se justifica con la idea de Dante sobre la correspondencia entre la denominación y aquello que se nombra. Dante apoya la creencia de que “*los nombres son consecuencia de las cosas nombradas, así como está escrito: “Nomina sunt consequentia rerum”*”.¹⁷

Para él, “*el nombre de Amor es tan dulce de oír que, me parece imposible que sus efectos sean otra cosa que dulces*”. Como el propio Dante desvela: “*fue llamada por muchos con el nombre de Beatriz, aunque ellos no sabían el valor del nombre que pronunciaban*”.¹⁸ Beatriz es así llamada por su aspecto beatificante, y con este *saluto* o

¹⁵ Véase el apartado *Luego, la despertaba, y de este corazón ardiente...*

¹⁶ “...*me saludó con tal maravillosa eficacia, que me pareció ver a la beatitud en toda su extensión*”, *Vita Nuova*, capítulo III, líneas 6-7, (traducción de González, I., p. 101).

¹⁷ *Vita Nuova*, XIII, líneas 8-11, (traducción de González, I., p. 127).

¹⁸ *Vita Nuova*, II, líneas 4-5, (traducción de González, I., p. 97).

deseo de beatitud, Dante evoca en sus palabras, además dicha felicidad, el recuerdo de ella.

De este modo, el nombre de Beatriz, aunque no aparece revelado en este soneto en concreto, tal como se explica en el tercer apartado del análisis (véase *Alegre me parecía el amor sosteniendo*), se intuye en la referencia a este *saluto* o beatitud que el poeta dedica a los receptores.

Al mismo tiempo, este primer cuarteto supone una forma de acercamiento a la *salutatio*, heredada de la tradición clásica. La preceptiva medieval contempla la práctica del saludo, la cual supone la continuidad con la Antigüedad. Dicha *salutatio* tiene la función de captar ya en el principio de la composición la atención y benevolencia del destinatario. Aunque no aparece explícitamente el nombre del mismo, sí se refiere que la composición está dedicada *a toda alma enamorada y de corazón noble*¹⁹.

Es una parte importante del texto, ya que infiere la predisposición a valorar la composición de uno u otro modo, según sea la recepción o interpretación de este *captatio benevolentiae*.

5.2.2. *Ya había pasado casi un tercio de las horas...*

En este cuarteto, Dante asume el papel de narrador dentro de la composición poética. El soneto adquiere dimensión de relato en cuanto al contenido: pasa de la dedicatoria a **contar su propia experiencia**, una experiencia sensible, sensitiva, en la que se ve implicada la figura de la dama y el dios Amor.

El poeta hace una **alusión temporal**. En el transcurso del capítulo en prosa que precede y contiene este soneto, ya Dante nos sitúa espacialmente en su habitación, la cual considera un refugio tras el saludo de Beatriz y la impresión que esto le ha producido. En lo referido al tiempo, en el soneto se hace referencia explícita a la noche: habiendo pasado un tercio de las horas del tiempo en que **brillan las estrellas**.

¹⁹ Como ya se ha dicho, esto incluye a Guido Cavalcanti y los *Fedeli d'Amore*.

Esta referencia visual de gran belleza, hace evidente la influencia de las imágenes del poeta Guido Guinizelli en sus composiciones.

En la tradición *stilnovista* se repite la figura de la *Stella*. El mundo simbólico está presente en esta corriente, con interés por el conocimiento de lo oculto, lo esotérico; por ello, los Arcanos del Tarot aparecen en la poesía *stilnovista*. El símbolo de la *Stella* es aquel en el que se asienta la simbología amorosa.

La estrella es la iniciación de la inspiración total, más allá de lo físico; las estrellas pueden actuar como intermediarias entre el cielo y la tierra, una función cuyo rasgo identitario, la luz, es la huella a seguir hacia la gloria, es la inspiración, la poesía en la simbología del Tarot. Asimismo la estrella en este contexto amoroso podría simbolizar al Amor como Venus.

La alusión a las estrellas en la obra de Dante es continua: "*¡Oh gloriosas estrellas, lumbre henchida / de gran virtud, en la que reconozco / todo, sea cual fuere, el propio ingenio! // Con vosotras nacía y se ocultaba / el que es padre de toda mortal vida, / cuando niño sentí el aire toscano*", escribe el poeta haciendo referencia a su constelación zodiacal.

Concretamente, en la *Divina Comedia*, al final de cada una de sus cánticas o partes, aparece una clara referencia a las estrellas. En su salida del *Infierno*, Dante llega al centro de gravedad de la Tierra, y estas vuelven a aparecer. Dante cerrará el último canto del *Purgatorio* expresando su nuevo estado, el cual lo capacita a subir a las estrellas. Y su referencia final en el *Paraíso* será "*el amor que mueve el Sol y las demás estrellas*".

El momento en que tiene lugar este sueño es la hora cuarta de la noche, una franja que marca el primer *tercio*, siendo la primera de las *nueve* últimas de esta.

El detalle de la hora en la que sucede lo que cuenta es trascendente, ya que la obra de Dante da muestras de la **simbología de los números**, los cuales adquieren un valor que deriva de la mentalidad medieval. El significado que el número tres tiene en la tradición es la de ser el número trinitario. En la *Vita Nuova*, las referencias al **tres** y al **nueve** son constantes y juegan un papel muy importante, de manera que en el transcurso de su vida el número tres ha marcado los encuentros con Beatriz, mientras

que el nueve son los años con los que el poeta contaba cuando se encontró por primera vez con la *donna* –de la edad de nueve años-, y nueve años después se producirá el segundo encuentro.

Dante los relaciona, afirmando que: *“El número tres es la raíz del nueve, de manera que, sin ningún otro número, por sí mismo da nueve, pues manifiestamente vemos que tres por tres son nueve. Por tanto, si el tres es por sí mismo factor del nueve, y el factor de todos los milagros por sí mismo es el tres, es decir, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que son tres y uno, esta mujer fue acompañada por el número nueve para dar a entender que ella era un nueve, es decir, un milagro cuya raíz, la del milagro, es únicamente la admirable Trinidad”*.²⁰

El Amor se le aparece súbitamente. Esto supone la **primera visión** de Dante en la *Vita Nuova*, que además es una visión nocturna (lo que acentúa la atmósfera en la que se desarrolla).²¹ En el texto que precede al soneto, Dante explica que cae en un suave sueño durante el cual tiene dicha visión, a la que caracteriza como maravillosa, y que comprende la extensión de una nube de color de fuego de la que emerge la figura del dios Amor, con el corazón del poeta, y la dama en sus brazos.

En ese momento Dante se encuentra refugiado en su habitación, meditando sobre Beatriz y su saludo. Esta reclusión es la reacción de un hombre extremadamente sensible a la comunicación con su dama. Mientras, la noche lo induce a un estado de ensoñación en el que se ve inmerso en la visión. Este estado podría ser una excusa para revelar su amor por la dama, o simplemente producto de su imaginación, la cual ha construido esta alucinación que fluctúa entre la conciencia y la inconsciencia.

Amor se le aparece súbitamente. Aquí Dante hace referencia al amor, que aparece personificado en la figura del dios del mismo nombre. El del **dios Amor** es un tópico heredado de la tradición cortés. La personificación del sentimiento del Amor, con nombre propio, convierte el concepto del amor en persona, lo transforma en personaje que actúa.

²⁰ *Vita Nuova*, XXIX, líneas 15-21, (traducción de González, I., pp. 186-187).

²¹ La noche puede suponer un componente simbólico, ya que en sentido espiritual es la falta de luz, la cual podría verse suplida con la aparición de la dama y la luz que irradia su visión.

En el capítulo en prosa al que corresponde este soneto, se perfila la identificación del dios como la de un señor de pavoroso aspecto, aterrador, imponente, que aparece en medio de una nube de fuego que transforma la estancia. La caracterización del Dios Amor de forma iconográfica es, de este modo, la de un ser antropomórfico, una figura adulta y masculina que se repetirá en otras representaciones medievales.

En la caracterización que Dante hace del dios podemos observar el miedo que causa al poeta, y la consternación que este experimenta al recordar el aspecto de Amor. El Amor **provoca el temor** de Dante, infundiéndole miedo (el matiz de la visión nocturna aumenta esta sensación). Así, el poeta se confiesa sobre su estado: horrorizado, inmerso en una especie de terror nocturno y turbador.

La personalización de los rasgos de Amor pone de manifiesto la consideración del **amor como señor**. Ya Dante ha enunciado que el amor es el *señor de toda alma enamorada*. Es el señor de los poetas y de todo aquel cuyo corazón es gentil y se dispone bajo los dictados del Amor, fiel a Él.

La angustia que todo esto produce a Dante, además de la impresión resultado de la visión, es la manifestación del sentimiento amoroso, el signo o huella que deja el amor. Esto se puede deducir del estado en el que se halla, un estado en el que con solo recordar la escena vivida, viene a mostrar una sintomatología propiamente amorosa. En este caso, la conducta psicológica del miedo o la turbación constituye un ejemplo de *signa amoris*, en primer término por los efectos que causó el saludo de la amada, y en segundo, por la aparición.

Concluye así el cuarteto con una mirada interior, sobre su estado emocional, lo que puede considerarse como un matiz de introspección, que empezará a subyacer a la composición de estos poetas.

5.2.3. *Alegre me parecía el Amor sosteniendo...*

El Amor sostiene en su mano el corazón de Dante.

En el fragmento en prosa que acompaña al soneto en este capítulo, Amor le presenta a Dante su corazón y le apunta: “*Vide cor tuum*”. Esta oración es el título que recibe un aria breve inspirada en este soneto (con la variante de *meum*). La pieza musical ha sido compuesta por Patrick Cassidy, músico irlandés que, junto a Hans Zimmer, produce dicha composición, la cual ha formado parte de la banda sonora de películas como *Hannibal* (2001), y *El Reino de los Cielos* (2005), ambas de Ridley Scott.

El texto musicalizado es una interpretación libre del capítulo III de la *Vita Nuova* en su parte en prosa y el soneto que nos ocupa, en los que Dante y su visitante (bien el Amor, como en la composición de Dante, o Beatrice como sujeto de la acción, ya que la voz que la interpreta es la de una mujer), conversan durante la visión.

El amor aparece como **contemplación visual**, en la que los ojos son el canal por el que este ingresa. El amor entra por la vista, como la luz que irradia la dama sobre el poeta. Dante considera los ojos la vía por la que el amor penetra en el hombre y alcanza el corazón.

La visión de la *donna della salute* despertó en él el espíritu amoroso. El amor no nace de una elección voluntaria, sino que entrando por la vista, desposee al poeta de su voluntad. En este primer poema de Dante se sigue en parte la tradición cortés, entendiendo el amor como una fuerza pasional que ejerce la dominación en el poeta²², somete su corazón y su razón, hasta el límite de manifestarse mediante visiones. A través de la vista, el **amor se asienta en el corazón** que es su lugar fisiológico, donde este reside.

En los brazos, Amor sostiene a la *donna*, la dama en representación espectral a la que el poeta se refiere como “*mi señora*”. Aquí, siguiendo el código cortés, se alude al **tópico del secreto amoroso**, ya que se reserva la identidad de la dama, a la que no identifica en este soneto. El autor guarda el secreto en esta composición poética, aunque en el contenido de la *Vita Nuova* ya ha revelado que la dama a la que hace

²² “...el Amor se apoderó de mi alma, que inmediatamente se desposó con él, el cual empezó a adquirir sobre mí un dominio tan franco y unánime por la virtud que le daba mi imaginación, que me tocaba seguir su voluntad en los más mínimos detalles”, *Vita Nuova*, II, líneas 22-26, (traducción de González, I., p. 99).

referencia es Beatriz²³. El cuidado de Dante al no exponer el nombre de su amada en este soneto hace que desvíe su atención fingiendo interés por otra dama, la *prima donna dello schermo*.

La dama aparece envuelta en un paño, durmiendo. En el texto previo al soneto, Dante afirma que dicho paño es de color rojo. Aquí el **simbolismo de los colores** está presente; en este caso se trata del rojo, perteneciente a la gama cálida, intensa, más concretamente es un color sanguíneo²⁴: se relaciona con la sangre, símbolo de la fuerza vital que el hombre posee; en definitiva, es símbolo de vida. En el contexto en que aparece podemos justificarlo como la alusión al amor, pero también a la muerte, ya que esta visión anticipa en cierto modo la prontitud del fallecimiento de la joven (el rojo es también el color del sacrificio; es el color de la sangre derramada).

En la descripción que hace del sueño a lo largo del capítulo ofrece aún más detalle: el poeta visualiza a la dama desnuda, solo cubierta con un paño, lo que, en cierto modo puede sensualizar la escena, y en ciertos contextos es símbolo del amor carnal. Esta imagen emerge de la oscuridad, con tanta fuerza y claridad, llena de energía, que hace que la base sensorial en esta descripción sea esencial en el poema. La nube de fuego que envuelve a Amor y Beatriz en brazos de este resulta una imagen muy sugerente.

En esencia este terceto conceptualiza la **observación de la dama** por parte del poeta. La observa de forma contemplativa, no habiendo contacto físico con ella, ni en el sueño ni en la realidad. Amor ejerce el papel de mediador entre el poeta y la amada, de balanza en la que se equilibra la pasión amorosa e intelectual de Dante y la gentileza de la *donna* Beatriz.

²³ Hay que recordar que la composición de los sonetos tiene lugar en un período anterior a la redacción de la parte en prosa del *libello*. Por lo tanto, en ese primer período Dante mantiene en secreto el sentimiento por la dama, lo que será revelado con la redacción de la *Vita Nuova* como obra completa, pero que en este soneto particularmente aparece sustituido por la alusión a *madonna*.

²⁴ En la *Vita Nuova*, la apariencia física de Beatriz aparecerá descrita en tres ocasiones, donde aparece vestida con este color: la primera vez, cuando tenía nueve años, en su primer encuentro; la segunda, en la visión que narra este soneto; y la última con el recuerdo, tras la muerte de la dama, de la primera vez que el poeta la contempló en su niñez.

5.2.4. *Luego, la despertaba, y de este corazón ardiente...*

Amor despertará a la dama que porta en sus brazos. Esta imagen puede considerarse una metáfora de lo que supone la entrada del amor en la vida de Beatriz. Es el **despertar** a una *nueva vida* también por su parte; antes de que Amor entre en su vida, antes de que despierte en su ser el influjo de este sentimiento, se halla dormida.

Asimismo, la idea del **sueño como idea de la muerte** es un tópico que se repite en la literatura. Podría considerarse así este sueño en el que se halla la dama –al igual que el sueño que Dante relata en su soneto–, como imagen de la muerte venidera, que en pocos años se llevará a la joven Beatriz. Teniendo en cuenta la afirmación que Dante sostiene al final del capítulo y la de la respuesta de Guido Cavalcanti en su soneto,²⁵ este sueño se perfila como aviso del fallecimiento de la *donna*.

Vuelve a repetirse la concepción del **corazón como sede del amor**. Dante concreta y describe el estado de su propio corazón, que está en manos de Amor. El corazón del poeta es un **corazón ardiente**. Ello se vincula con el tópico del amado como fuego. También uno de los atributos del dios Amor será este elemento, que en este caso puede identificarse con la llama que brota del corazón del poeta, fuego que es a la vez el atributo del enamorado.

La respuesta afectiva o de correspondencia de su amor con la dama en la realidad es nula: por un lado, encontramos el desconocimiento de la dama respecto del amor que el poeta le profesa, por no haberse declarado, y por encubrir su sentimiento dirigiéndose a otra dama; por otro, la *donna* Bice amablemente lo saluda en su segundo encuentro, pero ello no llegará a trascender en la relación real de Dante con Beatriz. Sin embargo, en el sueño se focalizará en este hecho dando lugar a la **inversión de dicha relación** en términos amorosos. De esta manera, lo que fue el saludo cortés de la dama en el sueño se transforma en el impulso que la lleva a alimentarse del corazón del poeta (en realidad, el impulso viene provocado por el mismo dios Amor, por el propio amor).

²⁵ “Ved, a mi parecer, todo valor”: Viste, según creo, todo valor/ y dicha y bien que hombre siente,/ puesto delante del señor valiente/ que señorea el mundo del honor, //pues vive donde muere mal color / y ha razón en el alcázar de la mente;/ tan suave llega al sueño de la gente /que el corazón se lleva sin dolor. //De ti el corazón se llevó, viendo/ que a tu dama la muerte requería:/ la nutría del corazón, de ello temiendo. //Cuando llegó y se marchó doliendo,/ fue el dulce sueño que entonces se cumplía,/ pues su contrario lo venía venciendo. -Guido Cavalcanti-.

La *donna* Beatriz toma protagonismo y ejerce su papel como sujeto de la acción. Beatriz, **despierta y actúa**, poniendo en práctica el rito del corazón comido. Su actitud en la visión es de un ser elevado pero a la vez temeroso, lo que la humaniza sobremanera.

Este **ritual** de tradición medieval en el que la dama se alimenta del corazón, en este caso del poeta, integra dos ámbitos del amor: por un lado, la visión que Dante guarda de Beatriz es producto del particular sentimiento que este le profesa; por otro, Beatriz simboliza en este acto de alimentarse del corazón de Dante la pertenencia u origen en lo corpóreo, lo instintivo, además de lo intuitivo o sensible de un alma que trasciende al espacio espiritual de la visión para materializarse en los sentidos del poeta.

El dios Amor encabeza el **acto de unión** entre el corazón de Dante y la dama que se alimenta de él, del principio de la vida. El corazón ardiente, material y encendido es el alimento del alma de Beatriz, es la sustancia que presta su fuerza a la dama y la invita a formar parte de la vida del poeta.

La amada come el corazón de Dante. Una imagen impactante que puede simbolizar tanto el corazón como alimento, la consumación del amor como la destrucción del mismo por la muerte que se perfila en el horizonte de la *donna*, todo ello sin llegar a ser sangriento en su descripción.

La manifestación de Beatriz se da **en cuerpo y en alma**. En alma viene determinada por la naturaleza de la visión: es una aparición, no material, sino visual, onírica. Por otro lado, la condición de ser mortal, corpórea, se centra en la imagen que ofrece.

El sueño en el que se haya rendida Beatriz previo al rito es posiblemente el estado metafórico de la dama antes de ser contagiada del sentimiento amoroso mediante el alimento que el corazón del poeta le proporciona. Los *fedeli d'amore*, o grupo poético de fieles seguidores del amor también ejecutan sus interpretaciones al respecto. Este sueño puede significar la unión de los dos corazones (al alimentarse la *donna* del corazón de Dante), como indicara por ejemplo Cino da Pistoia.

Tras esto, Dante presencia cómo Amor se aleja, y lo hace llorando. El llanto figura como máxima expresión del dolor que pone de manifiesto cómo Beatriz se

consume, se va evaporando, tanto en el sueño, como en la vida del poeta, mientras que crece su dramatismo, desenterrado de la propia narración del sueño.

Es la **anticipación de la muerte** de la *donna*²⁶. Desde la perspectiva estética y de contenido, la complejidad de esta “anticipación” presentada por Dante marca el transcurso de la obra, e infiere al lector ciertas notas sobre el futuro de Beatriz²⁷.

Este sentimiento de tristeza que invade al dios contagiará también al poeta que, impresionado por la visión, mostrará la **sintomatología amorosa** o *aegritudo amoris*, lo que confirma que Dante caerá en la inevitable enfermedad del amor.²⁸

6. VALORACIÓN Y CONCLUSIONES

El fallecimiento de Beatriz supondrá la *muerte* del joven Dante. Con ello, el poeta emprende su *renacimiento* particular: de la *Vita Nuova* que el Amor puso entre sus palabras resurge el hombre nuevo, el filósofo que a través de la poesía, de la palabra, expondrá una diversidad de emociones vividas, resultado del privilegio de la perfección intelectual a la que Beatriz indujo en sus encuentros y que le propició la mediación narrativa entre la realidad y sus versos.

En este soneto Dante construye un mundo imaginativo fascinante desde el punto de vista literario y conceptual de la época. Trasciende a los estados inconscientes para viajar en el sueño y describir los elementos de una escena que representa su estado onírico entre la luz y la sombra. Proyecta sus sentimientos en la ensoñación, y su experiencia se convierte en poesía visual, en la que la palabra es el experimento, y el sentimiento la base a partir de la que se construye el ideario dantesco.

²⁶ Dante tendrá otra visión del cuerpo de Beatriz, con dimensión terrenal y mortal: el cuerpo yacente se presenta ante los ojos de Dante en el capítulo XXIII de la *Vita Nuova*.

²⁷ En concreto, la muerte de la *donna* en su plenitud.

²⁸ Todo ello se desarrollará ya en el capítulo IV de la *Vita Nuova*.

El amor es alegría y es temor, el amor es el señor de los amantes, sometidos a todas las penalidades. El amor es dulce: es el *dulce mal de amor* de la poesía ovidiana, en sus intentos por establecer lazos de unión con los clásicos.

El poeta convierte el amor en una vivencia eminentemente sensitiva, necesaria para comprender el alcance de este sentimiento. Teoriza sobre el amor a través de hechos propios, en los que su participación interior es la voz narrativa, que atraviesa las emociones más íntimas, la dimensión intelectual y sentimental de un poeta que verbaliza su experiencia sensible y dota a las palabras de marcado valor simbólico.

Enamorarse, sentirse bajo el influjo de Amor es un estado casi sobrenatural: nunca antes el espíritu ha sentido de esta forma, es a la vez placer y dolor, vida y muerte, es sueño y realidad, una especie de reflexión o metáfora sobre el amor que le profesa a la *donna*.

Se observa cierta melancolía en el sentimiento lírico que expresa vida, sueños y muerte, superando además las barreras de la lengua latina y dando lugar a la integración lingüística de las lenguas romances en el ámbito de la cultura.

La de la *donna angelicata* es una visión de la dama que es el ideal de perfección humana, la mujer angelical. La dama, tanto en la lírica trovadoresca como la *stilnovista*, es una imagen producto de la visión del amante sobre ella. Beatriz será la imagen del recuerdo, que es el soporte sensorial de Dante, a partir de lo cual construye su *Vita Nuova*.

Con este sueño se acercan distancias en un mismo ser material y espiritual, un ser pleno caracterizado gentilmente en el despliegue poético de Dante. Beatriz es el ideal eterno de lo femenino en la vida de Dante, una vida que duele y que goza de un amor absoluto que es fuente de belleza y de verdad. Este trinomio condensa la concepción que Dante tiene del amor, en la que la pasión amorosa es sutil y en cierto modo, metafísica.



Dante Gabriel Rossetti. *Beata Beatrix*, c. 1864-70. Tate Britain

Hace un retrato de la dama, del alma de Beatriz. Y al evocar la figura del *ánima* estamos ante la percepción introspectiva de la *donna* en el mismo poeta, que penetra en el sentido personal de la amada, para desnudar la intimidad de su mundo interior, desconocido.

Este soneto condensa la transformación espiritual y existencial del poeta, en un sueño que es producto de la emoción, sobrecogedor e intenso. Dante estará literalmente

en manos del Amor. Su corazón en llamas es producto del amor que siente por la dama. Ella come su corazón por orden de Amor. Y así el sueño de Dante se convierte en un espejismo que presagia la muerte de Beatriz, quien desaparece camino del cielo en brazos del dios.

La *Vita Nuova* explora la fuerza y la belleza del amor, las dimensiones extraordinarias de este sentimiento que es la columna vertebral de la composición poética del autor. Asimismo, se muestra el proceso del enamoramiento del poeta, que lo potencia, determina y perfecciona: un amor noble, gentil, que condensa la filosofía amorosa *stilnovista*.

Este es un itinerario de descubrimiento del amor en un *libello* de juventud en el que la expresión poética de Dante, bella y sublime, está marcada por el concepto femenino, la *donna*, que orienta el desarrollo de su creciente veneración por la figura de Beatriz.

Amor-pasión en primer término, amor-dolor con la premonición y posterior muerte de Beatriz, y amor como salvación, como verdad, al final de la *Vita Nuova* que anticipa la tarea de alabar a la dama y contar lo que de ella nunca se ha dicho, en el *Paraíso* de lo que será la *Divina Comedia*.

La dama es la que imprime el carácter virtuoso al acto del amor, en su influencia de la tradición clásica recuperada en estos albores del Renacimiento. El amor es el acto, que sin la potencia que existe en el universo, no llega a ser. Así se sintetiza la correspondencia entre amor y corazón gentil, que se materializan en el sentir del poeta. Dante transforma el objeto de su amor en su beatitud y salud, su guía para alcanzar la perfección trascendiendo a su esfera humana.

La obra en esencia es una visión total del universo amoroso que renueva al poeta. Queda anulada la conciencia amorosa del modelo feudovasallático, dando paso al espíritu renacentista, enraizado en el espíritu de las letras de la Italia del Bajomedievo.

Aquí se mezcla una parte del código cortés, el simbolismo medieval, las primeras aspiraciones renacentistas del *Duecento*, etc., exponiendo la figura de Dante como la de un trovador que canta a la fuerza poderosa del amor condensada en la figura

de Beatriz, que es el medio y el fin, la belleza, la armonía y la virtud que conducen a una *vita nuova*.

7. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

Alighieri, D.; estudio preliminar de Borges, J. L. *La Divina Comedia*, Barcelona: Ediciones Océano, 1983.

Alighieri, D. introducción, traducción y notas de González, I. *Vita nuova: (nueva lectura)*, Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2001.

Alighieri, D.; traducción y notas de Carlos Alvar. *Vita nuova. Español-Italiano. La vida nueva*, Madrid: Siruela, 1985.

Alvar, C., prólogo de Cuenca, L.A. *El dulce stil novo: 47 sonetos y 3 canciones*, Madrid: Visor, 1984.

Crespo, A. *Conocer Dante y su obra*, Barcelona: Dopesa, 1979.

El reino de los cielos (película) / dirigida por Ridley Scott. 20th Century Fox, Scott Free Production [2005] 144 min.

Hannibal (película) / dirigida por Ridley Scott. MGM, Universal Pictures, Dino de Laurentiis, Scott Free Production [2001] 131 min.

Martín Baños, P. *El arte epistolar en el Renacimiento europeo, 1400-1600*, Bilbao: Universidad de Deusto, 2006.

Pérez- Rioja, J. A. *Diccionario de Símbolos y Mitos: las ciencias y las artes en su expresión figurada*, Madrid: Tecnos, 2ª ed., 1984.

Víñez Sánchez, A.; Moreno Tello, S. (coord.) *Magia, brujería y esoterismo en la historia*, Cádiz: Asociación Cultural y Universitaria *Ubi Sunt?*, 2006.

